

Conimbriga y otros topónimos en –briga

Juan José Moralejo Álvarez
Universidad de Santiago de Compostela

Ya mucho antes de que las *antiquitates* de Hispania contasen con la ayuda de la Lingüística Histórico-Comparada, se prestó atención a los muchos topónimos hispánicos con *brig-* (*Brigaecium*, *Brigantium* ...) y, sobre todo, a los compuestos con segundo elemento *-briga*, *-brix* ... (*Mirobriga*, *Καιτόβριξ* ...); además de vincular esos topónimos a los celtas o célticos de las fuentes literarias, se supo ver en *-briga* el significado de ‘ciudad, población’, que adquirió desde el originario de ‘altura (fortificada)’. Véanse, por ejemplo, los *Anales de el Reyno de Galicia* 1,6 en que Huerta y Vega (Santiago, 1735), al echar por tierra la fábula del origen troyano de *Ilia* / *Iria* (la actual *Iria Flavia*, Padrón C), se remite a los “... antiguos Españoles, en cuyo primitivo Idioma la voz *Ilia* significa ciudad y assi tuvieron este nombre muchas ciudades de España, como fueron *Illiturgi*, *Illipa*, *Illipula*, *Illiberi*, *Illice*, *Illarcuris* y otras. Lo qual convence, que la voz *Illia* significaba Ciudad, como también la voz *Briga*”.

Para Humboldt y su *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der Vaskischen Sprache* (Berlín 1821) los topónimos en –briga son marca decisiva de un margen o fondo céltico dentro de la unidad lingüística *ibérica* que él suponía para la Península y en el aprovechamiento como definidores del mapa lingüístico hispánico fue decisivo Untermann 1961, que con ellos y otros materiales onomásticos delimitó la Hispania indoeuropeizada, contraponiéndolos a los topónimos ibéricos con *il(t)i-*, *il(t)u-* (*Iltirta* / *Ilerda*, etc.) y a los topónimos meridionales y sudoccidentales con *-ippo*, *-uba*, *-igi*, *-ucci* y *-urgi* (*Olisippo*, *Onuba*, *Astigi*, *Itucci*, *Aurgi* ...). En el acopio y en la interpretación de topónimos con *-briga* y demás variantes antiguas, medievales y modernas destacan los estudios de Albertos, Búa y Lois, Caro Baroja, Menéndez Pidal, Moralejo y Villar.

En la interpretación de *-briga* y de sus variantes ya antiguas *-brix*, *-bris*, es mayoritaria la remisión a *IEW* 140 *bheragh-* ‘hoch, erhaben’, *bherghos* ‘Berg’, ... raíz que desde su grado Ø **bhrgh-* evoluciona a *brig-*, con deaspiración de las oclusi-

vas, *bh- > b-, *gh- > -g-, y con vocalización *-r̥- > -ri-, dos hechos que encajan plenamente en lo que define al Céltico Común respecto de sus orígenes y adláteres indoeuropeos. Me sumo a la tesis de que los nominativos de singular ya antiguos *-briga*, (*-bria*, *-brica*), *-brix*, *-bris* y sus evoluciones *-bria*, *-bra*, *-bre*, *-be*, *-ve* (y otras soluciones particulares) pueden reducirse a ese origen único, pero recuerdo que para las formas antiguas en *-bris* y sus continuaciones medievales y modernas en *-bre*, *-be*, *-ve*, tenemos, por ejemplo en Monteagudo y en Búa – Lois, otra alternativa etimológica, con remisión a *IEW* 1151.2 *wer-*, *erweitert wer-d*, *wer-s* ‘erhöhte Stelle (im Gelände oder in der Haut)’, ... cf. lat. *uarix*, *uerruca*; en Búa – Lois 40 se propone un grado Ø radical y sufijación *-iH-, es decir, *wr̥-i-, que con betacismo acaba siendo el nom. sg. *-bris* (cf. *Aviliobris*, *Λονδοβρίς*, ... *Bañobre*, *Castrove* ...)¹. Distinta línea etimológica, pero a fin de cuentas la misma línea semántica de la elevación del terreno elegida como asentamiento, fortificado o no, de población; pero en la revisión que nos proponemos de algunos de los topónimos antiguos y actuales es indiferente cuál sea la alternativa etimológica o, mejor dicho, queremos proponer que ninguna de las dos es o parece aplicable a los topónimos que revisaremos.

En el repertorio de topónimos a considerar son minoría reducida los topónimos con fonema nasal *-m-* ante *-briga* y sus variantes, mientras son mayoría absoluta ya en fecha antigua los segmentables de forma clara con un primer elemento cuyo final es vocálico². En un resumen suficiente y que puede prescindir del aparato filológico³ tenemos:

1) *-V-briga*, con timbre *-o-*, *Arcobriga*; con timbre *-a-*, *Arabriga*; además, los híbridos *Augustobriga* ...; 2) *-V-brica*, con timbre *-o-*, *Abobrica*; con timbre *-a-*, *Ierabrica*; híbridos *Augustobrica*, *Augustabrica*. La gutural sorda *-c-* es mera grafía

¹ De pasada, me permito apuntar, frente a Búa – Lois 35, que el repaso a la documentación medieval galaica podría invalidar su dictamen de que los actuales topónimos en *-bre* no tienen documentación medieval en *-bria*. El actual gallego *Cambre*, portugués *Cambra* y asturiano *Calambre* en documentación medieval es *Calambria*, *Caambria*, *Caambra*, *Caumbria*, *Kalumbria*, *Calamber*, *Calambre*; el actual *Pambre* fue *Paambra*, que parece suponer la variante *-bria; pero, en la alternativa etimológica que presentamos, estos topónimos con *-m-* ante *-briga*, *-bria*, *-bris*, *-bre* no son decisivos. Habría que encontrar ejemplos claros de que *-bris* > *-bre*, *-be*, *-ve* son variante de *-brix*, *-briga* > *-bria*, *-bra* para nombrar un mismo lugar e inclinarse ¡sólo inclinarse, no decidirse! por una línea etimológica única para el conjunto.

² De un final vocálico ante *-briga* se aparta *Perbrigam*, una *mansio* que conocemos solamente a través de la *Ravennatis Anonymi Cosmographia*; no puedo negar o enmendar (¿síncopa reciente de *-V-*?) esa forma, pero sí recordar con qué frecuencia da esa *Cosmographia* formas poco fiables. ROLDÁN, *Itineraria Hispana, Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas de la Península Ibérica* (Valladolid, Departamento de Historia Antigua, 1975) se pregunta si *Perbrigam* podría identificarse con *Ierabriga*.

No es operativa, en principio, la hipótesis de que formas antiguas en *-C-briga*, *-C-brix*, etc. pudieran deberse a síncopa vocálica, es decir, *-CV-briga, *-CV-brix > *-C-briga*, *-C-brix*.

³ Me remito a los *Itineraria* citados en la nota anterior, a Tovar *IL* y a la *TIR*.

hipercorrecta frente a la tendencia a eliminar oclusivas sonoras intervocálicas (cf. ya Βρουτοβρία), paralela a la de sonorizar las sordas (cf. sufijo *-(i)aeco* > *-(i)aego*). Las variantes 1) y 2), con sus evoluciones ya antiguas, medievales y modernas censadas en 3), 4) y 5), pueden ser adaptaciones latinas del originario *-brix* < **bhrgb-s* a partir del ac. sg. *-brigam* < **-bhrgb-m*.

3) *-V-briga*, *-V-brega* medievales o actuales, *Alpuébrega* ...; 4) *-V-bria*, antiguos e híbridos *Augustabria*, Βρουτοβρία; medievales, *Caliabria*; modernos, *Sanabria* ...; 5) *-V-bra*, med. *Anobra*, actuales, *Seabra* ...

6) *-V-bris*, *-V-brix*, Καιτόβριξ, *Aviliobris*, celtib. *nertobis*, *segobris*; abl. sg. *Ercoriobri*, *Letiobri*, abl. sg. celtib. *sekobiriked*; 7) *-V-bre*, *Alcabre* ... ; 8) *-V-ve* o *-V-be*, *O Grove*, *Cortobe* ... Nótese en 6) que la variante *-bris*, antecedente del medieval y moderno *-bre*, es ya antigua, surgida por reducción de *-brix* (*-ks*) a *-bris* en el nominativo de singular y remodelación de toda la flexión como tema en *-i*. Las variantes actuales *-ve*, *-be* proceden de metátesis (**Montobre* > *Montrove*), o de disimilación (**Castobre* > *Castrove*, med. *Talobre* > *Trobe*), o de ambas (**Ocrobris* > med. *Ocobre*, *Ogovre* > *O Grove* ...

En la documentación medieval y moderna sigue predominando el vocalismo *-o-* y sus evoluciones (*Baño-bre*, con diptongación *Alpué-brega* ...) en el final del primer término del compuesto, pero también hay *-a-* (*Alca-bre*, *Sana-bria* ...) y no faltan otros timbres (*Deixe-bre*, *Alxi-bre*, *Alú-briga*, *Lu-bre* ...) que pueden ser antiguos o también ya secundarios, debidos a asimilaciones, disimilaciones, adaptación del timbre vocálico al punto de articulación de los fonemas consonánticos inmediatos, etc. En cualquier caso, estamos en composición nominal indoeuropea y céltica, por lo que no puede sorprendernos el predominio absoluto de la vocal temática *-o-* (cf. *Sego-maros*, *Cambo-ritum*, *Novio-dunum* ...); en cuanto al timbre *-a-* (*Arabriga*, *Talabriga*, *Sanabria* ...), podría prestarse a discusiones sobre génesis y evolución del vocalismo indoeuropeo (en concreto, timbres **a* y **o*) y sobre estratificaciones indoeuropeas en Hispania (por ejemplo, consideración de los datos del *Alteuropäisch* y la veterana discusión sobre la celtidad de materiales lusitanos y galaicos frente a la celtidad obvia de lo celtibérico, etc.), con la consecuencia axiomática de Onomástica híbrida.

En efecto, cualquiera que sea el timbre vocálico que precede a *-briga* y sus variantes, hay que recordar que los antiguos *Augustobriga*, *Caesarobriga* ... y los actuales *Castrove*, *Sillobre* ... son híbridos que nos recuerdan la necesidad axiomática de que también en las formas íntegramente prerromanas se registren hibridaciones que nos remonten a lo preindoeuropeo, más o menos “cribado” fónica y formalmente para adaptarlo a bocas y pautas indoeuropeas⁴, y tal vez nos

⁴ Las palabras de Mela 3.15, *Cantabrorum aliquot populi amnesque sunt sed quorum nomina nostro ore concipi nequeant* (y textos similares de Estrabón y Plinio) no se aplicarán solamente a lo que un heleno o romano sienten ante nombres *bárbaros* oscuros y malsonantes. Es axiomático que en todo encuentro de lenguas se da la dificultad o extrañeza de los hablantes de una ante formas de

remonten también a estratos o variantes dentro de la indoeuropeización de Hispania. Por tanto, además de dificultades y perplejidades étimo-semánticas, también posibles irregularidades o imprevistos en Fono- y Morfología⁵.

Frente a esa mayoría abrumadora, antigua, medieval y moderna, de final vocálico para el primer término de compuesto, hay unas pocas excepciones, reales o aparentes, también antiguas, medievales y modernas, que presentan su primer término con final consonántico, nasal *-m-*. Empezaré por eliminar algunas formas para las que considero otra línea etimológica o que justifican bien esa *-m-* de su primer término:

1) el río *Lambre* (Ría de Betanzos C) (med. *Lambre, Lamber* ...) nos recuerda la *Φλαουία Λαμβρίς* de Ptolomeo 2.6.26, capital de los (gen. pl.) *Βαιδύων*, galai-cos lucenses, población de difícil identificación con la *Lambriacam urbem* de Mela 3.10 (Tovar, *IL* 3, T-95, C-254; *TIR* K-29: 63). Creo que *Λαμβρίς* / *Lambre* y el derivado *Lambriacam* pueden adscribirse a *IEW* 660 *leg^{wh}-* ‘leicht in Bewegung und Gewicht’ ... nasalisiert *leng^{wh}-*; *leng^{wh}o-* ‘leicht, flink’, es decir, a la base **H₁l^{gh}^w-ri-*, ‘ligero, rápido’(cf. *ἐλαφρός* ‘ligero’ y el hidrónimo *Lambrus*, en Italia e ilírico según Krahe 1954, 121), con la observación de que, mientras **-gh^w-* > *-b-* no tiene buen encaje en lo céltico, sí lo tiene la evolución ** η* > *am*; por supuesto, no argumento, simplemente constato, que a un río como el *Lambre* le viene bien llamarse ‘rápido, ligero’⁶.

2) el río *Tambre* (Ría de Noia C) (med. *Tamaris, Tamar, Tamare, Tamar*) es el *Tamaris* de Mela 3.11 y el *Ταμάρρα* de Ptolomeo 2.6.2. Por tanto, nada que ver con *-briga* y sus variantes.

3) *Ombre* (Pontedeume C) en la documentación medieval del monasterio inmediato de Caaveiro es repetidamente *Anobre, Anovre, Ovre, Oovre*, por lo que no hay duda de que estamos ante un topónimo con segundo elemento *-bris* > *-bre* y la nasal que lo precede es la intervocálica de *ano-* que se pierde, pero nasalizando la vocal siguiente, en proceso absolutamente regular y frecuente en la lengua gallega, sin que importe que las grafías medievales *Ovre, Oovre* no hagan explícita esa nasalidad que sí se hace hoy en *Ombre*⁷. Por tanto, la segmentación

la otra, con las inevitables alteraciones y adaptaciones (“criba”) en las formas que esos hablantes incorporan a sus usos.

⁵ Y sin olvidar que algunos nombres en *-bre, -bra*, etc. pueden tener etimologías que, pese a las apariencias, los excluyen del conjunto que ahora tratamos. Véase más abajo lo que se dice sobre los dos *Cambra* portugueses.

⁶ De *Lambre* y otras formas con etimologías que comportan fonemas labiovelares trato en “Labiovelares en material galaico y lusitano” (en prensa, para *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*).

⁷ Cf. FERREIRO, *Gramática histórica gallega*. Santiago, Edicións Laiovento, 1995. PIEL, «Sobre a terminação *-endo (-indo), -enda* na fito-toponímia galego-portuguesa», *Actas do IX Congresso Internacional de Linguística Românica. Universidade de Lisboa 1959*. Lisboa, Centro de Estudos Filológicos, 1962, 153-163. MORALES, A., «Topónimos variables con nasal o sin ella: en *-edo/a* o *-endo/ø*»,

Om-bre está justificada y no es excepción a la regla de que a -briga, -brix, -bris les precede fonema vocálico.

4) El topónimo riojano *Hambre* y los *Hambre*, *Ambra* de Huesca, Cáceres, Guadalajara, etc. que recoge Prósper 105⁸ y que son del ámbito hidronímico, tal vez sea mejor integrarlos en el conjunto hidronímico céltico documentado en varios *Ammer*, *Amper*, *Amber*, *Ambre*, etc. que Krahe 1964, 90 remite a *Ambra*, cuyo doblete *Ambris* es regular (cf. *Tamara* / *Tamaris*) y posible antecedente de algunos de los hidrónimos del conjunto y, en concreto, de nuestros *Hambre* con *h-* reetimologizante. El conjunto puede remitirse a *IEW* 315.2 (*enebh-*), *nebh-*, *embb-*, *m̥bh-* ‘feucht, Wasser’ ... con la base *m̥bh-(ro)* sufijada en **m̥bh-r-eH₂*. o **m̥bh-r-iH₂*.⁹ Por tanto, parece que nada que ver con -briga, -brix, -bris.

Pasamos ahora a revisar los pocos topónimos cuyo primer término tiene un final consonántico -*m-* que no nos parece normal ni compatible con las reglas vigentes en composición nominal indoeuropea y céltica.

En cabeza están la antigua *Conimbriga* (hoy Condeixa-a-Velha) y la actual *Coimbra*, su refundación, tras la destrucción por los suevos, en la que fue *Aeminiunum*. En su documentación antigua y medieval selecciono *Conimbriga*, *Conimbrica*, *Conembriga*, *Conimbria*, *Colimbria* ... con derivados gen *Κονιμβριγησίας*, *Conimbriensis*, *Coimbriensis*, *Coimbrensis* ... y en documentación gallega los medievales -*çio* ya antiguos, de refugiados tras la destrucción por los suevos? - *Conimbrianos*, *Colimbrianos* etc. antecedentes de los actuales y repetidos *Cumbráns*, *Cumbraos*¹⁰. Es clara la mayoría de *Conimbriga* y afines frente a *Coniumbrica* / *Coniumbriga* de Plinio 4.113 y a una lectura discutible *CONIVM[brig(ensis)]* en *CIL* 2, 5866; además, *CONIVMBRIG(ensium?)* en *CIL* 2, 432 pudiera referirse a una segunda **Coniumbriga*¹¹.

Verba 4, 301-309 (= *Toponimia Gallega y Leonesa*, 341-354).

⁸ Véase también VILLAR 1995, 158, n. 33, para otras formas no galaicas en -bre y problemáticas en cuanto a su encaje en el grupo de que estamos tratando.

⁹ Puede pensarse simplemente en **m̥bh-r-i-*, pero tal vez es preferible mantenerse en **m̥bh-r-iH₂* porque también hay *Ambria*, que sugiere la concurrencia de las sufijaciones **-eH₂* e **-i-H₂*. Con el par *Ambra* / *Ambris* Cf. *Tamara* / *Tamaris* > *Tambre* y *Lambrus* / *Lambris* > *Lambre* vistos más arriba.

¹⁰ Cf. PIEL, «Miscelánea de toponimia peninsular», *RPF* 4, 1951, 197-227. En Ponferrada LE hay un *Columbriano* que tal vez suponga una **Columbriga* o sea remitible a nuestra *Conimbriga*, pero también pudiera tener orígenes que no afectan a nuestro tema.

¹¹ Para toda esta documentación y sus problemas Cf. ENCARNAÇÃO, *Divindades indígenas sob o domínio romano em Portugal. Subsídios para o seu estudo*. Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1975; GARCÍA, *Religiões antigas de Portugal. Aditamentos e observações às ‘Religiões da Lusitânia’ de J. Leite de Vasconcelos. Fontes Epigráficas*. Lisboa, Imprensa Nacional - Casa da Moeda, 1991; GUERRA, *Povos e lugares pré-romanos do Ocidente peninsular. Dissertação de Doutoramento* (inérita), Universidade de Lisboa 1999.

En primer lugar, dada la abrumadora mayoría de *Conimbriga* en fecha antigua frente a *Coniumbriga* y dado el hecho de que *Conimbriga* es la única forma antigua de la que arrancan evoluciones y derivaciones medievales y modernas, pudiera sugerirse que en los raros *Coniumbriga* y *Coniumbrig(ensis)* la grafía *-iu-* sea una representación del redondeamiento labial de /i/ ante la nasal labial /m/, es decir, de una realización /ü/ que acaba desplazada por la normal /i/¹².

En segundo y principal lugar, no me parece convincente Blondin 149 en que la nasal *-m-* de *Conimbriga* [y demás formas con *-mb-* a examen] pueda ser epenética “devant la labiale *b* fortement articulée, en sorte que *-b-* et *-mb-* y sont en variation libre”. Creo que, ante la dificultad de una segmentación *Conim-briga* con un ‘tema’ consonántico o un acusativo (?) *conim-*, se impone la segmentación *Coni-mbriga*, que no será un caso aislado, como luego veremos. El primer elemento *Coni-* puede ser algo preindoeuropeo cuyo análisis y sentido precisos ya se nos escapa, aunque también puede admitir etimologías indoeuropeas¹³.

Hay que empezar por recordar que el conjunto principal de propuestas etimológicas para *Conimbriga* / *Coniumbriga* está condicionado, ya desde Leite de Vasconcellos, por la atención a los **Κυνήσιοι, Κύνητες, Κόνιοι, Κουνέοι, Conii** de las fuentes antiguas y a su posible expansión desde Algarve y Alentejo hasta más arriba del Tejo, pero parece que no hay otros datos o siquiera indicios de tal expansión, por lo cual esas hipótesis etimológicas quedan en el aire y no son preferibles sin más a otras. Por ejemplo, el segmento *Coni-* lo tenemos también en los **Κονίσκοι** o **Κωνιακοί**¹⁴ cántabros de que nos da noticia Estrabón; además, el antropónimo *Conicodius*, que, aunque documentado en Alentejo, no es tampoco de relación segura con los *Conii* y su ciudad **Κονίστοργις**; otras referencias podrían ser en Holder el antropónimo *Conisovinus* y en Schmidt el antropónimo *Coni-letus*.

¹² Tal vez el galaico *Calubrigen(sis)* sirva como ejemplo de acción de la labial *-b-* sobre el timbre (¿**a*, **o*?) de la vocal precedente. Véanse las variantes medievales *Kalumbria*, *Caumbria* de la *Calambria*, *Caambria*, actual *Cambra*, que presento tras *Conimbriga*.

Alternativamente, la grafía *-iu-* podría representar el timbre /ü/ de una vocal no céltica, incluso preindoeuropea, que es “cribada” e integrada en la casilla del fonema /i/ céltico, de donde la grafía mayoritaria y definitiva *Conimbriga*.

¹³ La segmentación anómala *Conim-briga* ha sido observada por la práctica totalidad de quienes se ocuparon de los topónimos con *-briga*, pero son pocos los que se han detenido en su irregularidad, por ejemplo, PIEL, «Sobre os topónimos *Conimbriga*, *Condeixa* e *Alcabideques*», *Conimbriga* 16, 161-165, y BLONDIN, 148.

Evidentemente, he de contar con la posibilidad de que en última instancia lo oscuro, preindoeuropeo o no, sea simplemente **conim-* y no haya más que aceptarlo y no discutir el análisis *Conim-briga*.

¹⁴ Ambos nombres parecen que designen un mismo pueblo que parece distinguible de los *Conceni*, también cántabros.

En la línea de asociar *Conimbriga* y *Conii*, para el minoritario y difícil *Coniumbriga* supusieron Schmoll, 32 y Tovar *IL* 2, 194 y 260 un falso compuesto en el que *Conium-* sería un genitivo de plural¹⁵ y el conjunto vendría a significar ‘ciudad de los conios’, en paralelo al *Conistorgis* / *Conisturgium* del Algarve, cuya conexión con los *Conii* parece ya más clara. Hay otras propuestas en que la presunta relación de *Conimbriga* con los *Conii* y con *Conistorgis* se amplía a darles a éstos términos una etimología indoeuropea para, dentro del marco de esquemas migracionistas o invasionistas de la indoeuropeización, detectar estratos ilirios, ambroilirios, ligures, etc. pre- o para-célticos; pero todo ello hoy apenas se estila y los materiales válidos aducidos pueden tener encaje en otros esquemas que no es momento de presentar.

Así, Schmoll, 32 suponía una “Zusammenrückung” **Coni(o)s Torgis* > *Conistorgis*, con un *-torgis* un ‘mercado, foro’ remisible al ide. **trg-* presente en ilirio *Tergeste*, actual *Trieste*, y eslavo **terg-* ‘mercado’¹⁶. En la onda de rastrear elementos ilirios y en la línea semántica de los asentamientos de población en lugar fuerte o fortificado, con la segmentación no justificada *Conis-torgis*, Tovar 1957 (siguiendo a Krahe 1955, 105) se remitió a *IEW* 254 *dberegh-* ‘festhalten, fest’. Con la segmentación *Coni-storgis* podríamos remitir *-storgis* a *IEW* 1022.1 *(s)ter-*, *(s)terō-*, *(s)trē-* ‘starr, steif sein, starrer, fester Gegenstand ...’, con alargamiento gutural, *(s)terg-*, *(s)tr-eg-*¹⁷, pues también esta raíz parece adecuada para aludir a naturaleza o formas del terreno, o a un asentamiento de población en lugar naturalmente fuerte o fortificado¹⁸.

Pero todo lo que se diga sobre una etimología indoeuropea para *Conistorgis* en su segundo elemento o en ambos, no puede olvidar que, con *Isturgi*, *Iliturgi*, ac. sg. **Anistorgim* (buena enmienda de Hübner a *Amtorgim* de Livio 25.32.5), etc. forma un conjunto no indoeuropeo y la atención a dicho conjunto nos

¹⁵ Si se acepta el falso compuesto *Coniumbriga* y su relación con los *Conii*, tal vez ya no es tan oportuna la crítica de BLONDIN, 150 a la anomalía de que en *Coniumbriga* tengamos un étnico, los *conios*, como determinante de *-briga*. En lugar del esperable **konyo-briga*, pudo haber un sintagma nominal gen. pl. **konyom* + sustantivo **briga* (Cf. iri. *brí*, galés, bret. *bre* ‘colina’), soldado en *Coniumbriga*, pero el proceso es contradictorio con la masa de formas del tipo *Arco-*, *Sego-*, *Miro-*, *Nemeto-briga* ... y anómalo en gentes que mantenían vivas la composición nominal y sus reglas, si los híbridos y tardíos *Flaviobriga*, *Augustobriga*, *Caesarobriga* ... son indicios válidos. Todo lo que en esta línea se diga de *Coniumbriga* es aplicable a su paralelo *Conimbriga*.

¹⁶ No puedo precisar a qué raíz **(s)terg-* de *IEW* pueden remitirse estas formas iliria y eslava.

¹⁷ Mejor, *(s)ter-*, *(s)ter-H-*, *(s)tr-eH₁-*.

¹⁸ Hay otras etimologías: Blondin piensa en ide. **k^won-* ‘perro’, o en una “base oronymique *k^en* ‘éminence pierreuse’”; para *Conimbriga* Búa piensa en ide. **komyo-* > **konyo-* ‘común’, pero, digo yo, esperaríamos **Conio-briga* o, dentro de su propuesta, **Conio-mbriga*, en paralelo a cómo se presentan las formas con sufijo **yo-*, *Medio-*, *Novio-*, *Blanio-*, etc.

Nótese en que las etimologías indoeuropeas de *Conimbriga* y *Conistorgis* abundan en observar y justificar particularidades ¡o en pasarlas por alto! con tal de que los *Conii* entren en juego.

obliga a segmentar *Conis-torgis*, o también *Con-is-torgis*, con lo que se complica su relación formal, nunca probada, con *Conimbriga*, que con esos paralelos nunca resulta analizable como *Conim-briga*¹⁹.

En fin, para la única segmentación que me parece posible, **Coni-mbriga*, sigo la propuesta etimológica de Búa: *-m(b)riga* < **-mrg-eH₂*, de IEW 738 *mereg-* ‘Rand, Grenze’, con epéntesis de *-b-*; cf. el conocido escolio a Juvenal *brogae Galli agrum dicunt*, cf. irl. *mruig, bruig* ‘país, territorio’, lat. *margo*, got. *marka*, nuestro germanismo *marca*. La relación entre ‘límite’ y ‘territorio’ y sus respectivos rendimientos onomásticos no necesitan presentación y para el grado cero que necesitamos, **-mrg-* > *-m(b)rig-*, son ilustrativos la variación del étnico galo *Allobroges* (**-m(b)rog-*) / *Allobriges* (**-m(b)rg-*) y el epíteto teonímico hispano *Malu-mrico*²⁰.

La misma propuesta etimológica, un segundo término *-m(b)riga* < **-mrg-eH₂*, de IEW 738 *mereg-* ‘Rand, Grenze’, puede considerarse para los topónimos *Calambre* (Tapia O), *Cambra* (Aveiro BL), *Cambre* (Cambre C), *Enxembre* (Salvaterra PO), *Oímbra* (Oímbra OU), *Pambre* (Palas LU, Ramirás OU), *Sembra* (Cee C), *Sesimbra* (Setúbal E) y *Tembra* (Brión C). No puedo hacer propuestas etimológicas seguras para todos los primeros términos de este conjunto de topónimos, pero creo que hay un par de topónimos que sugieren e incluso imponen un segundo término *-mbr-*, *-mbre* que nos aleja del grupo *-briga*, *-brix-*, *-bris*, *-bre* ... (de IEW 140 *bheregh-* ‘hoch, erhaben’ o, en su caso, de IEW 1151.2 *wer-*, *erweitert wer-d*, *wer-s-* ‘erhöhte Stelle’) y nos lleva a **-m(b)riga* < **-mrg-eH₂*.

Por ejemplo, el topónimo portugués *Cambra*, med. *Calambria*, *Caambria*, *Caambraha*, *Caumbria*, *Kalumbria*²¹, es equiparable al asturiano *Calambre* (Tapia O), med. *Calambre*, y al gallego *Cambre* (Cambre C), med. *Calamber*, *Calambre*, *Calambria*. En el repaso a los repertorios onomásticos hispánicos (y también

¹⁹ La no indoeuropeidad de este material es la opinión tradicional y mayoritaria con apoyo bibliográfico enorme, Cf. ya UNTERMANN 1961. Que *Conistorgis* y su grupo son del indoeuropeo que entra tempranamente en Hispania y tiene su mayor densidad onomástica en el área meridional es la nueva tesis de VILLAR, *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana*, Salamanca, Universidad, 2000. Cf. en especial cap. 11 y 17.

²⁰ Pero en *Allobriges* y afines puede haber influjo de los compuestos con *-brigo-* ‘fuerza, poder’ (IEW 477 *g^weri-*) y no se descartaría el influjo del tipo *Sego-briga* (IEW 140 *bheregh-*) sobre *Conimbriga* y demás formas que aquí revisamos. En galo **m(b)rog-* ha habido reducción de *mbr* a *br*.

²¹ Cf. SILVEIRA, «Toponymia portuguesa (esboços)», *Revista Lusitana* 17, 114-134; veo en Silveira que la *Cambra* (Viseu, Beira Alta) que recoge VILLAR 1995, 158 no encaja en el grupo de **-briga* porque su documentación medieval *Cambar*, *Camvar*, *Cambara* y sus inmediatos hidrónimo *Cámbar* y topónimo *Cambarinbo* apuntan en otras direcciones etimológicas que también pueden afectar a *Cambres* (Viseu, Beira Alta), med. *Cambares*, *Cambres*. Véanse posibles paralelos cántabros en GARCÍA ALONSO, «La contribución de la toponimia prerromana de la Península Ibérica al conocimiento de las lenguas paleohispánicas. Los nombres de los cántabros», *Las lenguas de corpus y sus problemas lingüísticos*, edd. A. AGUD, J. A. FERNÁNDEZ DELGADO, A. RAMOS. Salamanca, Ediciones Clásicas – Universidad de Salamanca, 1995, 55-67.

extrahispánicos) es fácil identificar un elemento *cala-*: **Calabria* (a deducir de *Calabriensis*; pero también es med. *Caliabria*), *Καλάδουνον*, *Caladuno*²², *Calagurris*, *Calagorra*, *Καλακορίνα*, *Καλαγορίνα*, **Calantica* (a deducir de dat. sg. *Calantice(n)si*) ... ; hay además dos *Calubriga* cuya *-u-* pudiera ser secundaria, de **-a-*; hay también antropónimos como *Calaetus*, *Calatus*, *Calatius* ...y es muy posible que para todos esos nombres estén en juego orígenes y conexiones diferentes, que pueden alcanzar a cosas tan conocidas como *Cale* y *Callaecia*.

Lo llamativo es el contraste de **Cala-bria*, *Caliabria*, *Calu-briga* (de **kal(l)abhrg-*) con *Cala-mbria*, *Cala-mbre*, *Ca-mbra*, *Ca-mbre* (de **kala-m(b)rg-*) y el primer elemento *ca(l)la-*, puede etimologizarse como indoeuropeo, alusivo a elevación y/o aspereza o dureza del terreno, *IEW* 523.1 *kal-* ‘hart’, *kal-no*, *k_l-no-* ‘Schwiele, harte Haut’, de presencia pancéltica abundante y tal vez encartable con *IEW* 544.1 *kel-*, *kelō-* ‘ragen, hoch (heben)’; *k_ln-is* ‘Hügel’. Pero no se descarta por algunos un origen preindoeuropeo, **kara* / *kala* ‘roca > abrigo > fortificación’.

En cuanto a *Pambre*, med. *Paambra* y *Pambre*, es tentador conjeturar pérdida de */ intervocálica y remitirnos así a un primer término **pala-*, que podría llevarnos a la espinosa cuestión del celta lepóntico *palam* ‘estela funeraria’, los latinos *palatum* ‘paladar’ y *palatium* (¿en origen ‘redil, aprisco?’), etc. Ahora me interesa llamar la atención sobre que en Galicia tenemos todavía vivos los comunes *pala* y *paleira*, que significan cavidades en la roca que sirven como refugios de ganado y pastores y tienen abundante rendimiento en topónimos, hidrónimos y orónimos *Palas*, *A Pala*, *A Paleira*, *A Palela* y otras formas que exigen *-ll- (cf. med. *Palla Auria* en el “Liber Fidei” bracarense, n° 11, año 569) frente a las que, como *Paambra* y *Pambre*, tenían y perdieron *-l²³. Podría ser atendible *IEW* 807 *pelī-s*, *pel-s-* ‘Fels’, pero contando también con una forma **pel-* no ampliada, y tendríamos **pala-mrg-* como antecedente de *Paambra*, *Pambre*.

Para los topónimos gallegos *Enxembre*, *Sembra* y *Tembra* en principio puede descartarse que el grupo *-mbr-* se deba a síncopa de vocal átona postónica y consiguiente epéntesis de *-b-*, por ejemplo, **Temara* > *Tembra*, pero no podría proponer un descarte absoluto²⁴ ni excluir que alguna de esas formas pueda tener orígenes muy diferentes de los que aquí suponemos. En cuanto al gallego

²² Cito esa forma con reservas sobre su segmentación y etimologización, Cf. Guerra, *Popos e lugares pré-romanos do Ocidente peninsular*. Disertação de Doutoramento (inérita), Universidade de Lisboa 1999. Para las formas que cito Cf. Albertos, Holder, la *TIR*, Tovar *IL* y Villar.

²³ Aunque no es momento de discutirlo, el hecho alcanza también al latinismo (¿?) *Pazo*, *Pacio* / *Palacio*, sin que esta segunda forma pueda ser despachada sin más como castellanismo.

²⁴ La sufijación átona *-ara*, *-aro* es abundante y estable en la Onomástica galaica (*Guítara*, *Lónzara*, *Azúmara*, *Tállara*, *Présaras*, *Ézaro* ...) y no falta léxico común (*cómaro*, *túzaro* ...). Pero *Tamaris* > *Tambre* contradice lo que digo y pudiera ser de aplicación al inmediato *Tembra*.

Oímbra, med. *Olimbria*²⁵ y al portugués *Sesimbra*, med. *Sesimbria*, me limito a observar que los primeros términos *Oli-*, *Sesi-* coinciden con *Coni-* (de *Conimbriga*) en su vocal final *-i-*, que abunda en onomástica hispana no indoeuropea; hay más conexiones o semejanzas, por ejemplo, *Olisipo*, *Sexi*, la abundante onomástica con *sís-* o *ses-*, etc., pero este apunte no significa que yo haya tomado partido por el carácter híbrido de *Oímbra*, *Olimbria* y *Sesimbra*, *Sesimbria*, con primer término no indoeuropeo, y descarte una etimología plenamente indoeuropea.

Y perdóneseme hacer notar la obviedad de que la coincidencia de contextos fónicos y morfológicos hace que la variación formal *-mbriga* > *-mbria*, *-mbra* frente a **-mbrix* > **-mbris* > *-mbre* sea la misma que los compuestos con **-bhrgh-* presentan en sus variantes *-briga* > *-bria*, *-bra* frente a *-brix* > *-bris* > *-bre*, *-be*, *-ve*.

Bibliografía

- ALBERTOS, «Los topónimos en *-briga* en Hispania», *Veleia* 7, 131-146;
 BLONDIN, «Le toponyme Conimbriga», *Conimbriga* 16, 145-159.
 BÚA Y LOIS, «Los topónimos gallegos en *-bre* de origen prerromano», *BN NF* 29-30.1.
 BÚA, *Estudio lingüístico de la teonimia lusitano-gallega*. Tesis doctoral (inérita), Universidad de Salamanca, 2000,
 CARO BAROJA, *Los Pueblos de España* I, Barcelona, Barna, 1946.
 HOLDER, *Alt-celtischer Sprachsatz*, Leipzig, Teubner Verlag, 1896.
 IEW, Pokorny, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, 2 vols. Tübingen und Basel, Francke Verlag, 1994.
 KRAHE 1954, *Sprache und Vorzeit*, Heidelberg, Quelle & Meyer, 1954,
 KRAHE 1955, *Die Sprache der Illyrier*, 1, Wiesbaden, Otto Harrassowitz, 1955.
 KRAHE 1964, *Unsere Ältesten Flussnamen*. Wiesbaden, Otto Harrassowitz, 1964.
 MENÉNDEZ PIDAL 1952, *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, Gredos, 1952.
 MONTEAGUDO, «Toponimia Costera Coruñesa. De Estaca de Bares a Malpica», *Actas do Colóquio "Santos Graça" de Etnografía Marítima* 4. Póvoa de Varzim 1986, 29-71.
 MORALEJO, A., «Sobre los nombres toponímicos gallegos en *-obre* y su afines», en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal III*, Madrid, CSIC, 1953 (recogido en *Toponimia gallega y leonesa*, Santiago, Pico Sacro, 1977).
 PRÓSPER, *Lenguas y religiones prerromanas del Occidente de la Península Ibérica*. Salamanca, Universidad, 2002.
 SCHMIDT, «Die Komposition in gallischen Personennamen», *ZCP* 26, 33-301.
 SCHMOLL, *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanischen Hispaniens und das Keltiberische*, Wiesbaden, Otto Harrassowitz, 1959.

²⁵ La forma *Olisimpria* no parece pasar de floreo notarial sugerido por la bien conocida *Olisi(p)ona*, actual *Lisboa*.

Conimbriga y otros topónimos en -briga

- TIR, *Tabula Imperi Romani*, edd. A. Balil *et al.*, Madrid, IGN, CSIC, Ministerio de Cultura, 1995 – 2002.
- TOVAR 1957, «Ilirios en España», *BN* 8, 3, 1957, 278-280.
- TOVAR *IL*, *Iberische Landeskunde* I-III, Baden-Baden, Valentin Koerner, 1974, 1976 y 1989,
- UNTERMANN 1961, *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorromischen Hispanien* Wiesbaden, Otto Harrassowitz, 1961; versión española en *APL* X, 1963), versión portuguesa en *Revista de Guimarães* LXXII, 1-2, 1962. La versión portuguesa es más completa.
- VILLAR, *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca, Universidad, 1995.